

Querido Doctor Grant:

En este momento tan triste me toca la difícil labor de escribir sobre su vida. Estas palabras se las dirijo a Usted y por primera vez en mi vida le voy a hablar de tú dado el gran cariño que le tengo.

Naciste en 1956 en el núcleo de una familia muy conocida y respetada en nuestra ciudad con una historia médica de muchos años, lo que sin duda te llevó a seguir el ejemplo de tu padre y abuelo, de elegir esta hermosa profesión con los desafíos, éxitos y también tristezas que conlleva.

Estudiaste en La Alianza Francesa y posteriormente en los Padres Franceses de Concepción, luego la carrera de Medicina en nuestra Universidad de Concepción que tú tanto llevabas en el corazón y cuyo amor nos inculcabas a todos los que estudiamos ahí y tuvimos la suerte de tenerte como Maestro.

Posteriormente, te fuiste al extranjero realizando tus estudios de especialidad en España tanto de Endocrinología, Diabetes y doctorado en Medicina y Cirugía en 1990.

Conociste a tu esposa Tita con la que tuviste 6 hijos formando una gran familia siempre unida y dispuesto a darlo todo por ellos. Siempre que hablabas sobre tus hijos y familia se te notaba en los ojos el amor incondicional que tenías con ellos. Detrás del médico de personalidad fuerte se encontraba un hombre cariñoso y preocupado de todos en su familia tanto de sus hijos como hermanos y sobrinos.

Del punto de vista profesional te desempeñaste en el área pública y privada con gran éxito. Siempre con sueños e ideales de poder mejorar la salud pública y aportar en ello. Nunca te diste por vencido con lo que creías correcto aunque ello te llevara a tener conflictos con algunas personas.

Participaste en múltiples cargos tanto a nivel Universitario llegando a ser Vice Decano de la Facultad de Medicina, y en el área pública te desempeñaste como Jefe del programa del Adulto y Adulto Mayor del Servicio de Salud de Concepción. Jefe del Servicio de Medicina Interna del Hospital Guillermo Grant Benavente y finalmente como Director del Servicio de Salud de Concepción hasta este día. Durante la pandemia en nuestro país, tuviste un rol destacado y gravitante en la coordinación de las redes asistenciales en la macro zona sur del país. Te la jugaste con todo para ayudar a sobrellevar esta pandemia poniéndole todo el corazón, esfuerzo y pasión como siempre lo hacías en lo que te proponías. Siendo ésta la que lamentablemente nos separó de ti.

Yo te conocí en 3° año de Medicina como docente de nuestra carrera en la Universidad de Concepción. Como olvidar cuando llegabas a las salas de medicina a interrogarnos y enseñarnos en la forma que solo tú sabías hacerlo. Inicialmente incluso con un poco de miedo frente al vozarrón con el que llegabas a las salas de Medicina, dándonos posteriormente cuenta que tu único fin era estimular que estudiáramos y aprendiéramos lo más posible. Preocupado de nosotros no solo en lo académico, sino que cuando alguien tenía un problema

tú lo ayudabas inmediatamente para que estuviese bien si considerabas que era necesario hacerlo. Tú me enseñaste lo maravilloso de nuestra especialidad y fuiste un pilar fundamental en mi formación y en lo que soy ahora, así como también marcaste a muchos compañeros de las distintas generaciones. Es imposible olvidar tu forma de hacernos docencia y el carisma especial que tenías por lo cual muchos te recuerdan y comentan situaciones divertidas que vivieron contigo.

Cómo olvidar los años siendo alumno ayudante tuyo y como me llevabas a los cursos de la especialidad incluidos los del Grupo Endocrinológico del Sur del que fuiste fundador y uno de los más entusiastas en que se desarrollara dando el cariz familiar y de amistad que tiene hasta el día de hoy y al que pertenezco con mucho orgullo.

Siempre nos estimulabas como docente a realizar trabajos de investigación y participar en Congresos de Medicina tanto como alumno y posteriormente como residentes de Medicina Interna. Estimándonos a seguir nuestros sueños y perseverar en lo que queríamos lograr, felicitándonos y reconociendo los logros que teníamos por muy chicos que fueran.

Siempre participaste activamente en múltiples Sociedades Científicas, entre ellas la Sociedad Chilena de Endocrinología y Diabetes (SOCHED), donde participaste activamente siendo miembro del Directorio y Conferencista en varios Congresos de nuestra Sociedad. Siempre tuviste la disposición de participar en forma activa en los programas científicos de las distintas actividades científicas así como también en las actividades sociales de SOCHED donde no pasaba nunca desapercibida tu presencia.

Al igual que muchos otros compañeros siempre sentí tu apoyo en la evolución de mis estudios de Medicina y posteriormente de la especialidad donde a esa altura ya más que un Profesor parecías un padre orgulloso frente a su hijo de la medicina que habías adoptado.

Finalmente, nos tocó a tus alumnos atenderte en esta última y terrible enfermedad que te alejó de tu familia y de todos los que te queremos y que siempre te vamos a llevar en nuestros recuerdos y corazón.

Un abrazo para ti y espero que donde estés ahora puedas descansar en paz.

Carlos Stehr Gesche